

**Jornadas sobre la cuestión Malvinas – FAHCE - UNLP
10 de noviembre**

Título: Aproximaciones a las disputas de sentido, representaciones y circulación de memorias sobre los “Ex soldado combatientes en Malvinas de Mar del Plata”. El Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata

Nombre y apellido: Julieta Ressia

Pertinencia institucional: Estudiante avanzada de la Carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Correo electrónico: julietamressia@gmail.com

Resumen:

El objetivo del presente trabajo es realizar una aproximación inicial a los sentidos y representaciones en pugna acerca de los ex soldados combatientes a través del análisis de los marcos interpretativos presentados por el Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata (CESC) a lo largo de su extensa trayectoria de acción. Para esto realizaremos entrevistas semiestructuradas a ex soldados, haremos observación participante en reuniones que se desarrollaron en el CESC y analizaremos documentos institucionales producidos por el centro. De esta manera, la observación situada en una organización de ex combatientes funcionará como un prisma de acercamiento a las disputas por el sentido que diversos actores desplegaron sobre la figura de los ex soldados que participaron en las acciones bélicas del Atlántico Sur. El sostenimiento y la legitimación de estas representaciones, en cada época o momento, estuvieron vinculados con las diferentes coyunturas políticas. Nuestra perspectiva se inscribe en las líneas indagatorias de los estudios sociológicos de memoria, campo donde las investigaciones sobre los ex combatientes presentan potencialidad para aportar al conocimiento de los conflictos y disputas por el sentido del pasado y el papel desempeñado por las FF AA durante la dictadura militar y con posterioridad a 1983.

Palabras Clave: Representaciones – Memorias – Ex combatientes - CESC

Introducción

El 14 de junio de 1982 finalizó la guerra de Malvinas con un saldo de 649 argentinos fallecidos y 1082 heridos. El conflicto bélico se trató de una iniciativa de la Junta Militar de la última dictadura (1976-1983) que contó con importantes apoyos en la sociedad argentina. En la inmediata posguerra y en las décadas subsiguientes, se estima —no existen cifras oficiales— que el número de suicidios de ex combatientes supera a los caídos durante el combate.

Esta ponencia es producto de la búsqueda bibliográfica y el trabajo de campo que se ha venido desarrollando hasta el momento para la realización de la tesis de grado. De esta forma, el objetivo de la ponencia es realizar una aproximación inicial a los sentidos y representaciones en pugna acerca de los ex soldados combatientes a través del análisis de los marcos interpretativos presentados por el Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata (CESC) a lo largo de su extensa trayectoria de acción. Así, la observación situada en una organización de ex combatientes funciona como un prisma de aproximación a las disputas por el sentido que diversos actores desplegaron sobre la figura de los ex soldados que participaron en las acciones bélicas del Atlántico Sur.

Posguerra: la batalla por la memoria

En este apartado recurriremos a una serie de antecedentes teóricos que nos permitirán adentrarnos en los debates en los que se inserta la problemática. Para brindar mayor claridad, fueron organizados en función de diferentes tópicos bibliográficos.

En primer lugar, el trabajo pionero de Howard Becker enfatiza en la noción de emprendedores de la moral para referirse a aquellos actores que trabajan por visibilizar una problemática social. En este sentido, denomina así a los grupos o los individuos que, allí donde se crean y aplican normas, tienen una iniciativa moral en tanto se propone una reconstrucción de los diversos significados que le otorgan a sus actos. De este modo, Howard Becker recupera los discursos propios de los actores. Jelin retoma la noción de “emprendedores morales” y la reelabora al analizar la importancia de los actores como “emprendedores de la memoria”. Los distintos emprendedores buscan el

reconocimiento social y la legitimidad política de su versión o narrativa del pasado, ocupándose de mantener visible y activa la atención sobre esta (Jelin, 2002). De esta manera, las representaciones colectivas de un grupo sirven para legitimar sus creencias y para encaminar sus proyectos. Las diferentes memorias circulantes se encuentran en permanente conflicto, disputa y lucha por el reconocimiento (Jedlowski, 2000; Moscovici, 1981). Por su parte, los trabajos de Levi (1986) enfatizan cómo con el transcurso del tiempo, muchos sobrevivientes de las guerras o eventos traumáticos tienden a filtrar conscientemente sus recuerdos, principalmente aquellos que más les duelen y angustian. En ciertas ocasiones, dichos recuerdos suelen ser discontinuos, vagos y, a veces, se vuelve difícil establecer con claridad si los mismos son vividos o narrados (Robine, 2012).

En segundo lugar, los trabajos de Halbwachs (1995; 2004) promovieron cierta reorientación en el campo de estudios sobre la producción social de la memoria, al considerarla como hecho social, no como una actividad psicológica individual. En este sentido, planteó que esta surge como producto de las formas sociales de reconstrucción del pasado. Su construcción se realiza, a criterio de este autor, en función del presente, que habilita "marcos sociales" para la conformación de la conciencia de los sujetos. Pollak (2006) introduce una variante al considerar la existencia de disputas y conflictos en torno a la memoria y como resultado de estos, la existencia de marcos dominantes que son resultado de victorias. A su vez, el autor aborda las construcciones de memoria bajo "situaciones límite", aportando elementos para introducir la carga conflictiva en las visiones y en las formas sobre cómo recordar el pasado en función del presente. Asimismo, considera que las memorias resultan dinámicas e implican a los actores como sujetos activos, que otorgan sentido al pasado de acuerdo a sus intereses presentes y a sus expectativas futuras. De este modo, se vuelve necesario comprender la producción de memoria social como resultado de un proceso selectivo que involucra situaciones de profundo dolor, gestión de la identidad tanto grupal como individual y de luchas por el sentido de lo ocurrido (Jelin, 2002).

Existen un conjunto de investigaciones que atraviesan dialógicamente los campos de la historia reciente y los estudios de la memoria. Estas profundizan el análisis de las diversas experiencias de ex soldados en el conflicto bélico y su tramitación por parte de la sociedad a lo largo de las décadas subsiguientes. A su vez, indagan sobre la memoria de y sobre los ex soldados combatientes enfatizando en la

amplitud de consecuencias del conflicto y los diferentes sentidos sociales que coexisten. Buscaremos identificar las principales perspectivas que ordenan estos campos de estudios. Algunos trabajos como los de Lorenz (2006; 2009; 2013), Palermo (2007) y Tozzi (2009) identifican la existencia de una suerte de “sordera social” frente a las experiencias de los ex soldados. En este sentido, es importante retomar el abordaje que estas investigaciones proponen sobre las manifestaciones y el rol de distintos actores sociales antes, durante, pero sobre todo luego del conflicto bélico. En particular, Lorenz (2006; 2013) analiza el rol del Estado y sus políticas específicas, la prensa gráfica masiva y el rol de las agrupaciones de veteranos de guerra durante la posguerra. Así, pone el acento en los relatos de aquellos que participaron de la guerra de Malvinas y analiza las diferentes maneras en que los jóvenes soldados confrontaron con las visiones sociales acerca de la guerra. Además, profundiza en el análisis de la “desmalvinización” y la define como una categoría ampliamente extendida en la discusión política durante el periodo de la transición democrática. Esta da cuenta de un proceso durante el cual se debía desnacionalizar la vida argentina para “desacralizar a las fuerzas armadas”, ya que reivindicar la guerra y recordar lo ocurrido estaba fuertemente asociado con la dictadura y con la “guerra sucia”.

Sin embargo, los ex combatientes fueron en contra de esta política desmalvinizadora, que para ellos representaba el silencio, el olvido, la indiferencia y la falta de reconocimiento por su accionar en la guerra, sin que esto implicara una reivindicación a las fuerzas armadas. Lorenz destaca la construcción de los primeros centros que fomentaban la unión de los ex soldados como formas de respuesta grupal ante los relatos emergentes que comenzaban a instalarse frente al conflicto. Estas representaciones los situaban como jóvenes conscriptos “victimas del proceso”, “indefensos” y “loquitos de la guerra”¹. Este análisis nos permite situar a los ex soldados como sujetos que concibieron a la posguerra como una batalla por la memoria en el marco de las disputas de sentido que operaron en la inmediata posdictadura (Feld y Franco, 2015; Andriotti Romanin, 2013; 2015).

Por otra parte, el proceso de construcción de identidad de los ex combatientes es abordado por estudios antropológicos como un aspecto crucial en la comprensión de las formas en que socialmente concebimos y practicamos nuestro sentido de comunidad

¹Estas representaciones se vieron intensificada con la difusión de la película “Los chicos de la guerra” dirigida por Bebe Kamin en 1984, basada en el libro de Daniel Kon publicado en 1982, que obtuvo numerosos premios y tuvo un gran acompañamiento del público.

nacional. Desde esta perspectiva, Guber (2004) analiza la figura del ex combatiente como “liminal”, es decir, como un actor que no se encuadra en los límites del sistema clasificatorio con el que opera el sentido común de los argentinos. Por consiguiente, su situación era particular, ya que no se los podía incluir dentro de ninguno de los dos bandos que la sociedad argentina identificaba en la posguerra. En este contexto, “desmalvinizar” refería a una acción planificada por el Estado para desactivar los sentimientos nacionales. Este proceso venía gestándose desde el fin de la guerra, y se evidenció con el ocultamiento del regreso de las tropas. Sin embargo, Guber estudia las diferentes formas en que los ex combatientes intentaron separarse de la identificación con las fuerzas armadas y los altos mandos para construir una identidad autónoma. En este sentido, la autora analiza las redes de gestión administrativa, de presión política, ayuda mutua y organización ceremonial que los ex combatientes desarrollaron para afrontar su situación liminal.

En relación con las representaciones sobre la guerra, es posible sostener que las categorías de héroe y víctima desempeñaron un rol central en la construcción de identidades y compusieron herramientas culturales potentes en la llamada posdictadura y hasta la actualidad (Panizo 2011; Andriotti Romanin, 2015; Palmisciano, 2015). Los trabajos de Panizo (2011) y da Silva Catela (2001) dan cuenta de las formas en que afrontaron el duelo los familiares de desaparecidos de la última dictadura militar y los familiares de caídos en Malvinas, ante el denominador común de la falta del cuerpo. Así, la trama simbólica que se expresa en los monumentos, actos y rituales genera experiencias movilizantes y transformadoras por parte de los sujetos involucrados. Estos escenarios y prácticas funcionan como “marcos de referencia” a partir de los cuales intentan otorgar sentidos.

Estudios situados como los de Rodríguez (2009) y Melara (2011) complejizan la mirada y las problemáticas acerca de la guerra a partir del acercamiento a unidades militares como son El Apostadero Naval Malvinas y la Agrupación de Buzos Tácticos de la Armada Argentina. Abordan las experiencias de guerra y los procesos de construcción de identidad de estos grupos reconstruyendo las vivencias de sus protagonistas.

Los trabajos presentados son de suma importancia ya que aportan miradas analíticas para interpretar las diferentes formas de tramitación del pasado reciente de nuestro país; en este caso, la guerra de Malvinas. Un campo que, como sostiene Lorenz

(2017), presenta vacancia en los estudios académicos. No obstante, sostenemos que las investigaciones sobre los ex combatientes muestran potencialidad para aportar al conocimiento de los conflictos y disputas por el sentido del pasado y el papel desempeñado por las FF AA durante la última dictadura militar y con posterioridad a 1983.

Es de destacar que realizar un estudio de caso con el foco de análisis puesto en el ámbito local conlleva una ineludible referencia al contexto nacional que lo interpela. En este sentido, sostenemos que Mar del Plata no estuvo al margen de los dilemas y conflictos que atravesaron los ex combatientes durante la posguerra ni de las disputas por el sentido que los diversos actores desplegaron en torno a ellos. Sin duda, la elección del recorte local responde a una serie de circunstancias tales como la presencia de las tres fuerzas armadas y su larga inscripción en la historia de la ciudad, la atribución del primer caído de la guerra de Malvinas² y la existencia de emprendedores de la memoria. Estos hacen de la localidad un territorio de producción de luchas por el sentido de lo ocurrido en torno al terrorismo de estado y la guerra de Malvinas.

Creación de un Centro de Ex Soldados en Mar del Plata

Finalizado el conflicto bélico, el Estado nacional no articuló políticas específicas que atendieran a las necesidades singulares que implicó la reinserción de los ex combatientes en la vida social, en la política y, especialmente, en el mundo del trabajo. Al confrontar con esta situación, muchos respondieron de forma individual y aislada. Han existido numerosos casos de situaciones límite que terminaron en trastornos psicológicos y suicidios (Lorenz, 2006). Sin embargo, en otros casos, la necesidad de reivindicar su accionar en la guerra y de honrar a sus compañeros caídos en combate junto con la de transmitir sus ideas y creencias en torno a Malvinas fueron algunos elementos que intervinieron en la progresiva identificación de la necesidad de reunirse y agruparse. De esta forma, los Centros de Ex Soldados nacieron a nivel país —no todos al mismo tiempo— a fin de visibilizar y dar soluciones a las problemáticas que los

²² Pedro Giachino murió el 2 de abril de 1982 durante el operativo de recuperación de las islas Malvinas. Se desempeñaba como jefe de una patrulla de Comandos Anfibios y Buzos Tácticos que desembarcó el 1 de abril durante la noche, en una playa al sur de Puerto Argentino. Inmediatamente su figura adquirió un status “intocable” y sagrado en al menos dos sentidos, en tanto primer caído y primer héroe de la guerra de Malvinas (Palmisciano, 2015:6).

acaecían en lo referente a la atención de la salud, reconocimiento económico, acceso al trabajo, entre un conjunto cambiante de reivindicaciones y demandas. En este proceso, la “memoria” fue para los ex combatientes una reivindicación de los derechos políticos y sociales a partir de la legitimidad de su propia trayectoria en relación a la defensa del único objetivo incuestionado tras las sucesivas disrupciones institucionales que prevalecieron desde 1930 hasta 1983: la Nación (Guber, 2004:166). La memoria se transformó en “un arma de lucha política”.

Dadas estas circunstancias, los centros surgieron para visibilizar "la cuestión Malvinas" en un clima de silencio y “olvido” generalizado socialmente. Así, los nuevos nucleamientos de ex soldados priorizaron y emprendieron una "nueva batalla" en la posguerra, esta vez en contra del silencio y la llamada “desmalvinización”. Como sostiene Lorenz (2006), con su mera existencia, las agrupaciones de ex combatientes ponían en cuestión varias legitimidades al mismo tiempo: institucionales, económicas y sociales. En este sentido, desde estas entidades se promovió la articulación de estrategias —por parte de los soldados y sus familiares— a fin de tramitar su pasado y su reinscripción social.

En la ciudad de Mar del Plata, esta situación convocó a un pequeño grupo de familiares de soldados caídos a la creación de una entidad que viabilizara una serie de reivindicaciones. A mediados de 1984, durante la presidencia de Raúl Alfonsín³, se formó el Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata (en adelante CESC). Luego de algunos intentos de creación previos, este se transformó en un proyecto concreto unos meses después de constituirse la Comisión Provisoria “Monumento a los Caídos en las Islas Malvinas” encabezada por tres padres de soldados que murieron en el teatro de operaciones⁴, por sus madres y por las esposas de algunas figuras políticas y profesionales marplatenses. Sin embargo, en los relatos de los ex combatientes, se identifica a uno de los padres como el impulsor y gran motor en la creación del CESC: José Luis Gurrieri. En palabras de Miguel (un ex soldado combatiente):

³Alfonsín asumió la presidencia el 10 de diciembre de 1983 hasta el 8 de julio de 1989. Entre las problemáticas que tenía por resolver se encontraba la cuestión Malvinas y su conmemoración. (Véase Lorenz, 2017).

⁴José Luis Gurrieri (padre de Ricardo Gurrieri) en calidad de presidente de la comisión, como Vicepresidente a José Luis María del Hierro (padre de José Luis del Hierro) y como tesorero a Carlos Bellinzona (padre del caído Diego Bellinzona). Sin embargo, luego lo siguió en este rol, Federico Planes (padre de Gustavo Planes). Fuente: archivo de la primera acta de la comisión, con fecha 30/04/84.

Cuando comenzaron con el tema del Monumento, en una de las reuniones nos propuso formar un Centro de Ex combatientes, y de la mano de él comenzamos a reunirnos. Y así comenzó a gestarse; ya había habido intentos previos, pero no prosperaron. Pero con su apoyo pudimos, fuimos mejor guiados, era ir para adelante con él.

Las fuerzas nunca nos dieron las posibilidades de contactar a nuestros compañeros, nos negaron todos los listados. Y me acuerdo que una vez saliendo del cuartel, acá en Mar del Plata, me dijo: “no te preocupes, los vamos a conseguir igual, pero este Centro va a ser de soldados nada más”. Y así fue, y así es.

En las expresiones de Miguel, se revelan las primeras disputas que diferentes actores, en este caso, el ejército, desplegaron en la inmediata posguerra: los silencios y la falta de compromiso e interés por colaborar con la organización de los ex soldados. No es casual que el CESC de Mar del Plata se haya conformado como uno de los pocos centros “puros” de soldados en el país y que esa decisión siga vigente en la actualidad. Recuperando “emprendedores de la memoria” de Jelin, observamos cómo el CESC y sus integrantes desde sus inicios buscaron hacer visible su versión o narrativa sobre la Guerra de Malvinas e intentaron construir un lugar que la sociedad argentina no les reconocía.

En sus comienzos, empezaron reuniéndose en un local que les cedía Domingo Tano (padre de un ex soldado). Así, los primeros encuentros se concretaron para intercambiar ideas con el fin de formar un centro de ex combatientes. Como indica el acta redactada de la primera reunión, allí lograron reencontrarse; muchos de ellos no habían tenido contacto desde el regreso al continente⁵. Una de las acciones que emprendieron como grupo fue dirigirse a los medios periodísticos de la ciudad para comunicar la formalización de sus reuniones, las cuales estaban orientadas a construir un centro que nuclea al mayor número de ex combatientes. Fueron invitados a participar sin importar cual fuera la unidad que hubieran representado durante el conflicto con Gran Bretaña⁶. En este sentido, recalcan la necesidad de compartir sus gestiones iniciales e intercambiar opiniones para, entre todos, “luchar” por concretar estas

⁵ En el acta (con fecha 29 de julio de 1984) también se incluye una lista con los nombres de los ex combatientes que asistieron y la programación de una próxima reunión para el domingo 5 de agosto de ese año.

⁶ Diario La Capital, 3 de agosto de 1984.

acciones. Sin embargo, se destaca la necesidad primordial como grupo de reivindicar a sus compañeros caídos en combate:

Lo primero que propusimos fue honrar a los compañeros que murieron en Malvinas para que no queden en el olvido. Acompañamos siempre a los familiares. Así fue como Gurrieri y también otros papás, tuvieron la idea de crear un monumento a los caídos en la ciudad. Y nosotros los acompañamos en esto (...). Queríamos que se reconociera el sacrificio de los chicos que murieron, que se conociera en la sociedad que había sido una guerra inútil que habían echado mano los militares para salvar su pellejo después de años de dictadura y del desastre que habían hecho en el país. Que bancábamos el sistema democrático y que el ex combatiente tenía derechos; queríamos que se nos reconocca socialmente y no solamente con una mención o medalla. Teníamos muchos problemas para acceder al trabajo, en aquel momento decías que eras ex combatiente y se te cerraban las puertas⁷.

Siguiendo a Guber (2004) y retomando las palabras de Gustavo, entendemos que en la conformación de lo que sería luego el CESC de Mar del Plata, los ex soldados llevaban como “ejemplos morales” de su lucha a los compañeros caídos, es decir, los conscriptos muertos en el teatro de operaciones. Ellos sintetizan la voluntad de recordar, el compromiso con el pasado, con Malvinas como guerra y como causa (Guber, 2004: 165). En este sentido, desde 1984, en sus primeras reuniones y acercamientos con la prensa y otros actores de la ciudad es que intentaron confrontar con las visiones instaladas socialmente, que los asociaban con los militares, para disputar por un lugar en la sociedad y reivindicar una serie de iniciativas políticas y sociales.

Conclusiones provisionarias

En el presente trabajo se intentó realizar una primera aproximación a la comprensión de las disputas por el sentido, las representaciones y memorias circulantes en torno a los Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata a partir de la observación del CESC de la ciudad creado a mediados de 1984. A través de una revisión bibliográfica,

⁷Entrevista a ex combatiente Gustavo Schoeder, 23 de octubre de 2017.

hemos presentado los debates en los que se inserta la temática y enfatizamos en el estudio de la posguerra desde las características del denominado proceso de desmalvinización.

En un segundo apartado, destacamos la importancia de abordar el estudio de las memorias a nivel local y la complejidad que esto presenta ya que es fundamental recurrir al contexto más amplio que lo interpela. La elección del caso se asienta en considerar a Mar del Plata como un territorio de producción de interacciones particulares entre las Fuerzas Armadas y los actores de la sociedad civil, integrado, al mismo tiempo, al devenir nacional. En este sentido, el CESC se constituyó en un actor principal al dar respuesta a sus necesidades más inmediatas y canalizar una serie de iniciativas. Sostenemos que, además, crecientemente articuló imaginarios y creencias en torno a la guerra y a la posguerra que confrontaban con las representaciones que comenzaron a circular finalizado el conflicto.

Entendemos que, si bien quedarán cuestiones por trabajar, hemos esbozado un primer acercamiento útil y necesario para la comprensión de las tensiones políticas y sociales acerca de la figura del “Ex soldado combatiente”. Quedará para otros trabajos realizar una profundización mayor en la historia del CESC y en este sentido preguntarnos ¿qué figuras y representaciones sobre los ex soldados se construyeron por parte del CESC de Mar del Plata?, ¿cuáles fueron las estrategias de los ex soldados combatientes para presentar sus reclamos y demandas? Y ¿qué vínculos estableció el CESC con otras agrupaciones de ex combatientes?

Bibliografía

ANDRIOTTI ROMANIN, Enrique, Enrique (2015). Actores, construcción de demandas y políticas públicas en relación al terrorismo de Estado en Argentina (2003-2011). *Sudamérica. Revista de ciencias sociales*, N° 4. (En prensa).

BECKER, Howard (2014). *Outsiders: hacia una sociología de la desviación*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

DA SILVA CATELA, Ludmila (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de la reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Ediciones Al Margen.

FELD, Claudia; FRANCO, Marina (2015). *Democracia, hora cero*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

GUBER, Rosana (2001). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

_ (2004). *De “chicos” a “veteranos”: memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Argentina: Antropofagia.

- _ (2006). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- _ (2009). *Malvinas. Una guerra argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- _ (2012) “¿Nacionalismo y autoritarismo?” Algunas lecciones de la experiencia de Malvinas. *Praxis Educativa* (Arg), vol. XVI, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 19-30. Universidad Nacional de La Pampa. La Pampa, Argentina.

HALBWACHS, Maurice (2004 [1925]). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Antrophos-UC-FAACES/UCV.

JEDLOWSKI, Paolo (2000). “La Sociología y la memoria colectiva”, en: Rosa, Bellelli, Bakhurst (eds.), *Memoria colectiva e identidad Nacional*, Madrid, Biblioteca Nueva.

JELIN, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

LORENZ, Federico (2006). *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires: Edhasa.

—(2017). *La llamada. Historia de un rumor de la posguerra de Malvinas*. San Miguel de Tucumán: EDUNT

MELARA, Pablo (2011). *Malvinas: sentir la Guerra*. Mar del Plata: Suárez.

MOSCOVICI, Serge (1981). *On social representations*. In J.P. Forgas (Ed.) *Social Cognition perspectives on everyday knowledge*. London: Academic Press.

PALERMO, Vicente (2007). *Sal en las heridas. Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*. Buenos Aires: Sudamericana.

PALMISCANO, Cristian (2015). *El héroe de las dos caras. Disputas en Mar del Plata por las memorias del terrorismo y la guerra de Malvinas (1982-2012)*. (Tesis de grado de Licenciatura en Sociología). Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

PANIZO, Laura (2011). *Donde están nuestros muertos: Experiencias rituales de familiares de desaparecidos de la última dictadura militar en la Argentina y de caídos en la Guerra de Malvinas*. Tesis de Doctorado en Antropología Social. Universidad de Buenos Aires.

POLLAK, Michael (2006). *Memoria, silencio y olvido. La construcción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen Editorial.

RODRIGUEZ, Andrea B. (2015). “La memoria social de los ex-soldados combatientes del Apostadero Naval Malvinas en el Conflicto del Atlántico Sur. Un análisis a través de las anécdotas recurrentes del Grupo”. Centro de Estudios Históricos del Estado, Cultura y Política/Universidad Nacional del Comahue-Universidad Nacional del Sur-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

TOZZI, Verónica (2008). “Posguerra, realismo figural y nostalgia. La experiencia de Malvinas”. *Signos Filosóficos*, vol. X, núm. 19, enero-junio, 2008, pp. 115-144 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

Recursos online:

“Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata” (Causa) recuperado de <https://www.facebook.com/malvinas.mdp/?fref=ts>. Octubre 2017.

“Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata” recuperado de <http://www.malvinasmdp.org.ar/>. Octubre 2017.

“El Malvinense” recuperado de <http://www.elmalvinense.com/>. Noviembre 2016